

EL DEBUT DE ELISA LONCÓN Y JAIME BASSA A LA CABEZA:  
**¿QUIÉN MANDA en la Convención Constituyente?**

En la primera semana, mientras aún se están conociendo, comienzan a presionar por cambios inmediatos. Votaciones a mano alzada y aumento de los miembros de la mesa hacen pensar en asambleas del tipo universitarias y dirigencia por colectivos. En el incierto giro que puede tener la instancia, ¿qué rol están jugando la presidenta y el vicepresidente, encargados de encuadrar la acción de los 155 constituyentes? | **LILIAN OLIVARES**



Elisa Loncón y Jaime Basso quieren instalar nuevos códigos de comunicación.

Se conocieron personalmente en la misma Convención. Antes, jamás habían estado frente a frente. "Somos dos personas distintas: un abogado y una profesora de lenguas", dice Jaime Basso.

La unió el abogado con la profesora de lenguas. Ellos se conocieron el 25 de julio, en el Frente Amplio, que contó el equipo de Loncón que la apoyaron para la presidencia y ella, a su vez, lo respaldaría para la vicepresidencia. Faltaba una semana y dos días para el histórico 4 de julio chileno.

Loncón arasó en segunda vuelta. Y Basso salió en la tercera. La dupla perfecta para el simbolismo que le han querido dar a la Convención: las mayores constituyentes: reivindicación de las etnias y de las mujeres —de la mano de Loncón— y del estallido —junto a Basso— como origen de los nuevos tiempos que buscan plasmar en la nueva redacción, "refundando" un nuevo Chile.

**EL RELATO DE ELLA Y LOS CAMINOS DE ÉL**

Ella sonríe y devela paciencia. El no poco, es más intenso y se aprecia como conductor de voz agradable... voz que lo llevó a integrar como vocalista la banda Rábulu, que significa "abogado ignorante y charlatán".

Ella, como lingüista doctorada en Literatura por la Universidad del Göttingen, licenciada por la Universidad de Leiden, sobre todo que la lengua es vida y crea realidades. El, como abogado también de la Universidad Católica y doctor en Derecho Constitucional de la U. de Barcelona, conoce exactamente la implicancia de las normas, derechos y también de los deberes.

Ambos tienen redes universitarias, donde son docentes: ella en la Usach y él en la Universidad de Valparaíso.

Los dos vienen de mundos distintos.

Elisa Loncón Antiles (58) un relato único, desde los tiempos de sus antepasados, cuando su bisabuelo paterno peleó en la Guerra de Arauco. "Mi bisabuelo era Loncomillado de Quilapán, que resistió la ocupación militar de la Araucanía en la zona de Malloco". Su abuelo participó más tarde en reivindicaciones de tierra. Y su padre, que no fue al colegio y aprendió a escribir a los 17 años, fue su gran motivador de la lectura, a través de la cual Elisa comenzó a ampliar su estrecho círculo de poesía, de vida en la ruta y del campo.

Partió a estudiar a la Universidad Católica con críticas fáciles y los profesores trabajaban con fuerza, y se graduó en Historia, donde estudió Derechos Humanos y hizo contacto con jóvenes de diferentes países y descubrió la importancia de la diversidad.

El libro más inspirador que ha leído es "El largo camino hacia la libertad", una autobiografía de Mandela. "Aunque se haya ido, su obra y su lucha están vigente", dice hoy.

Lejos de la Araucanía, en la comuna de Las

Condes, en Santiago, creció Jaime Basso Mercado (44), hombre de distintos relatos. El primero lo sitúa como alumno de Derecho en la Universidad Católica, estudió y con seriales de liderazgo, entusiasta de la música. En ese tiempo, lo consideraban de centro.

Cuando hizo un magíster en la U. de Chile, inició su camino hacia la izquierda, que tomó rumores de las protestas estudiantiles y luego un anhelo de la Universidad de Valparaíso, donde se graduó, de regreso, comenzó a hacer clases en la Universidad de Vida del Mar y posteriormente en la Universidad de Valparaíso.

No fue posible confirmar si fue en la Universidad viñamarina donde conoció a su pareja, Hiam Ayllach, con quien comparte sus intereses políticos. Tienen una pequeña hija en común y es ahora la directora jurídica de la Municipalidad de Viña, nombrada por la alcaldesa, Macarena Ripamonti (RD). Ayllach es una antigua legisladora del senador Juan Ignacio Latorre (RD).

Juntos, Hiam y Jaime, hicieron un artículo el año pasado "Para tener en cuenta los sesgos de género del derecho en la nueva Constitución". Es probable que desde entonces Basso haya incorporado a su léxico el hablar de "nosotras" cuando se refiere a él y a otras personas, en vez de usar el plural "nosotros".

Su interés por el cambio de la Constitución se asomó nitido en 2013, cuando fue parte de la directiva nacional de la campaña "Marca tu voto", pidiendo Asamblea Constituyente en vez de la Constitución. En 2015, se unió el consejo directivo del proyecto Tu Constitución. Y a principios de 2020 publicó "Chile decide: Por una nueva Constitución", cuando ya había tejido amplias redes territoriales con distintos movimientos de la sociedad.

Por Twitter opina habitualmente sobre la contingencia, apoyando a los presos de la reuelta y contra las AFP. El 8 de julio del año pasado escribió: "La tiene difícil el Gob, pues deberá solucionar el problema que hay detrás del #RetiroFondosPrevisional. En simple, estos fondos no existen. No es que haya una cuenta de ahorro individual de la cual podamos hacer gastos más o menos programados". Y luego comentaba que "el secreto mejor guardado de las AFP", era lo que reciben las administradoras por las cotizaciones de los afiliados, "tres veces mayor a lo que pagan las AFP en pensiones". "Si en lugar de invertirlas, nuestras cotizaciones se destinaran a pagar pensiones, éstas subirían sustancialmente. Hay bastante margen para un sistema solidario".

Fue rebatido por otros expertos, entre ellos la Comisión Branco de la época de Bachelet, que dijo que la situación no era de la responsabilidad de las trabajadoras ni a las pensionistas.

El debate se reabrió en un momento en el que, debido a la fertilidad decreciente, comenzaría a haber menos trabajadores en el futuro". "Cualquier política que reduzca el ahorro, al ejercer presión a la baja en la inversión, es al final equivocada".

El libro que lo ha inspirado es "Kába en la

orilla", de Haruki Murakami. Del autor, que orilla", de Haruki Murakami. Del autor, que tomó rumores de las protestas estudiantiles y luego un anhelo de la Universidad de Valparaíso, donde se graduó, de regreso, comenzó a hacer clases en la Universidad de Vida del Mar y posteriormente en la Universidad de Valparaíso.

Consejo de la Comisión Branco de la época de Bachelet, que dijo que la situación no era de la responsabilidad de las trabajadoras ni a las pensionistas.

Lo primero que hizo Basso fue apoderar para la Convención la autonomía de las licitaciones, porque, como lo dijo, desafía del Gobierno. Y lo hizo el miércoles el martes, después del fracaso de la instalación tecnológica. Ya lo había anunciado la ministra noche del domingo, en "Tolerancia Cero".

Desde el lunes por la tarde lo vieron encabezando las conversaciones con los primeros oficiales: el rector de la Universidad de Chile y la directora del Colegio Médico. Luego vendría la cita con la presidenta del Senado y precandidata presidencial Yasna Provoste, que se reunió después, en el mismo edificio, con familias de usuarios.

El miércoles, cuando se hizo la primera votación, hubo gritos y confusiones. Primeramente se indicó que se preguntaría si eran partidarios de ampliar la mesa directiva. Luego se votó: "Se votó que la propuesta del constituyente Agustín Squella luego que desde la derecha se indicara que era unconstitutional aumentar las vicepresidencias. Y cuando esta segunda propuesta estaba votada, ante reclamos de constituyentes principalmente del PC y de la lista del Pueblo, Jaime Basso la cambió por la tercera y definitiva: 'Se votó que la mesa directiva sea de 105 miembros'".

Y así votaron los 155 constituyentes, se aprobaron las modificaciones y se aprobó aumentar a nueve los integrantes de la mesa. De inmediato se iniciaron las conversaciones de pasillo para armar bloques con ciertos candidatos.

Por la tarde, el equipo de Borse citaba a los constituyentes de su lado para ofrecerles todo su apoyo en un futuro gobierno.

El jueves había un tema polémico y otro fun-

damental que sonó a votación: el pronunciamiento sobre los presos del estallido y la integración de la mesa. Y también la visita que haría el ministro de la Segur. Juan José Ossa, con la nueva secretaria ejecutiva, Catalina Parot. Pero la hora se cambió y fue aprovechada por la dupla directiva para recibir por 15 minutos a "El Mercurio".

**CONVERSACIÓN CON LONCÓN Y BASSA**

En su oficina, Elisa Loncón cuida el protocolo de los aforos: un metro de distancia. En clima distendido, antes de la llegada de Jaime Basso, le preguntamos:

—¿Cómo hace para que el vicepresidente no se suba al piano?

—Nosotros nos coordinamos en la toma de la palabra, porque la Convención es paritaria. Y Jaime Basso también tiene que hacer un ejercicio de paridad. El tiene sus competencias jurídicas que son muy importantes, pero nosotros tomamos decisiones y aquí es el acuerdo de diálogo paritario.

—¿El tiene las condiciones jurídicas técnicas y usted la visión macro?

—Claro, además, el principio de la paridad. La plurinacionalidad, el diálogo intercultural. O sea, tenemos código ético de vínculo y de conversaciones.

—¿Y de qué manera impide que él maneje la red de contactos políticos que tiene?

—Bueno, no estamos en la política de controlar al otro. Cada uno tiene sus redes, y yo no voy a incidir en que él me diga "me tienes que obedecer". Es una relación horizontal.

—¿Cómo se coordinan?

—En función del día, aquí nos coordinamos de todo lo que ha ocurrido, y antes de partir siempre nos está esperando la prensa. Tenemos que tener un resumen de los acuerdos y de los pendientes. Y en la mañana nosotros llegamos a resolver los pendientes.

—¿Por qué la gente tiene la impresión de que su voz más para tirar y la voz de Basso es más para manejar?

—Algo hay una cultura patriarcal. Entonces esa cultura patriarcal viene desde los servicios públicos, los periodistas, las autoridades. Uno tiene conversaciones aquí con las autoridades y de repente yo soy la presidenta y miran a Basso y yo no. Es una cultura patriarcal. Entonces la sociedad tiene que aprender a mirar a las mujeres y a escuchar a las mujeres. Eso es un trabajo pedagógico. Es el desafío que pone una autoridad mujer.

—Hola presidenta, buenos días, cómo está", dice un formal Jaime Basso al entrar.

Sobre la foto, Elisa Loncón prefiere que si uno va a estar de pie, ambos lo estén, o viceversa. "No tenemos que dar la imagen de que aquí hay un hombre mayor", advierte.

Basso reacciona: "Explícame el concepto de dualidad", le pide. Y ella responde: "Los dos iguales. En igualdad de condiciones y acompañándose. Hay que instalar nuevos códigos de comunicación".

Basso indica:

—Es que lo que dice la presidenta es cierto. Nosotros estamos practicando formas de acción política distintas. Más horizontal, más horizontales. Por eso genera tanto roce, porque no está en la norma obligatoria que hay que cumplir.

—Se está instalando la idea de que usted, por el hecho de dominar la parte jurídica, está tomando un rol sobre la autoridad de la presidenta.

—No, para nada. La presidenta y yo conversamos permanentemente todo, todo lo que hacemos. Siempre nos estamos coordinando, nos hablamos reciprocamente. Todas las decisiones

que se implementan en la mesa las hemos conversado previamente. Y la presidenta tiene sus asesores jurídicos, y yo los míos.

—¿Es efectivo que al votar la propuesta de Adrián Soria (que en comité ejecutivo en votó a favor de la vicepresidencia), usted decidió hacer otra votación?

—No, mira. Estamos viendo cómo se instala un tipo de poder político distinto, que hasta ahora no conocemos. Efectivamente estamos hoy día acostumbradas (usa el artículo plural femenino) a ver cómo se despliega un poder con formas jurídicas predefinidas. Y por eso de repente tenemos la costumbre de decir "ah, esto se hizo bien o se hizo mal", porque está dentro de la ley o fuera de la ley. El mandato que la presidenta y yo hemos recibido de la Constitución directamente, y elegidos además por sufragio universal para la constituyente, es un tipo de mandato distinto. No hay criterios pre establecidos para decir qué propuesta es mejor que la otra.

Ese mismo día la Convención aprobó por 105 votos una declaración pidiendo la libertad de los presos del 18-O y el indulto de mapuches condenados por delitos en La Araucanía, Bío-Bío y Los Ríos desde 2001. En el comunicado se afirmó que "la revuelta social costó decenas de vidas, violaciones a los derechos humanos cometidas por agentes del Estado...". Un informe de la Fiscalía Nacional reveló que los muertos tras el 18-O fueron 31, y que en solo cuatro de estos casos se acreditó responsabilidad de agentes del Estado.

El debate por los presos quedó instalado, mientras los constituyentes regresan a sus hogares. El lunes, avisaron, no habrá sesión. Y aún no se han organizado para comenzar a redactar la nueva Carta Fundamental. ■